

Perdido.

Y es que es profunda,
la herida que ha creado,
pero es aún más profundo,
el vacío que ha dejado.

Esa angustia que no deja dormir,
el llanto, que espera su resurgir,
el conocimiento, capaz de afligir.

Y es tristeza lo que siente hoy,
es verdad, lo que ignoraba ayer,
se alegra pero se hunde por sí.

Es un golpe la decepción,
es intensa la confusión,
no es descriptible este vacío,
que, agoniza en lo profundo del corazón,
que, hace que la pena fluya como un río.

Bajando desde los ojos, siente el hastío,
otra gota, colma el vaso medio vacío,
y una más, lo termina por desbordar.

Y sigue cayendo la tristeza del recuerdo,
la tristeza de la confusión, y del agobio,
la tristeza del conocimiento, y del saber,
la tristeza del amor, y del odio,
la tristeza del querer, y no poder.

Cae una cascada desde su vacío,
cae furia en aquel sin sentido,
cae rabia que no ha contenido.

Caen lágrimas por lo vivido,
sabe que acabará por encontrarse,
pero por ahora seguirá perdido.